

FRANCISCO LETIZIA: Problemática filosófica agustiniana. 214 págs. Edic. de la Facultad de Ciencias Económicas. U.N.-C. Mendoza, 1984

UN LIBRO SOBRE LA PROBLEMATICA FILOSOFICA DE SAN AGUSTIN

Se ha publicado en Mendoza, en fechas recientes, un libro del Dr. Francisco Letizia, sobre la "Problemática filosófica agustiniana". Su autor es catedrático de Filosofía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

Con anterioridad había dado a conocer "La Etica Profesional" (1980) e "Historia de la filosofía de las ideas económicas" (Vol. I, 1984), que comentamos en su momento en estas mismas páginas de "Cuyo".

La nueva obra confirma la calidad de las anteriores. Como aquéllas muestra también ésta unidad de pensamiento en su plan, claridad conceptual, no exenta de profundidad, y concisión de estilo. Se sitúa en un término medio entre las obras de muchos especialistas de San Agustín, excesivamente sobrecargadas de información erudita, que está bien cuando es útil, y la de otros autores que han escrito con criterio de divulgación.

El camino elegido por el autor deshecha la erudición que estorba y la facilidad que trivializa. Ha logrado así un libro de filosofía agustiniana que se lee con sostenido interés. La erudición existe, pero no azora ni sofoca. Seguramente el lector medio y los estudiantes universitarios a los que está dirigida la obra, aun los exigentes, agradecerán esta condición de la misma, fruto del intenso trato con los textos del teólogo y filósofo y el hondo conocimiento de las modalidades de su pensamiento.

El autor sabe que siempre es pertinente hacer referen-

cia a la historia, para comprender los caracteres que la filosofía presenta. Como esos caracteres a veces provienen de la edad inmediatamente anterior, pero a veces provienen de más lejos, el libro presenta el neoplatonismo representado por San Agustín (que no es un Platón puro) y por otra parte el neoplatonismo pagano de Plotino, Filón, Proclo y Dionisio Aeropagita, que constituyen la corriente neoplatónica interrumpida en Occidente por la invasión de los bárbaros y que resurge más tarde en el pensamiento filosófico platónico de Juan Escoto Erigena (siglo X), continuador de Dionisio Aeropagita, y San Anselmo, continuador de San Agustín (siglo XII).

Pero el libro no se agota en un interés puramente histórico, sino que se propone mostrar la tesis de que los problemas y las soluciones de la filosofía del Obispo de Hipona son de interés actual, porque están hoy tan vivos como lo estuvieron entre sus contemporáneos. "Confío (dice el autor) en que esta obra, fruto de largas meditaciones, brinde a mis alumnos universitarios la oportunidad para replantear y resolver, en clave agustiniana, los difíciles problemas de la filosofía contemporánea". Es decir, que más allá de las referencias históricas, el enfoque del libro apunta a lo extrahistórico y a lo que está vivo en el pensamiento agustiniano.

¿Cómo desarrolla sus argumentos el Dr. Letizia? Presenta a San Agustín como el filósofo de la interioridad y del hombre interior. Si el mundo actual quiere resolver su crisis sólo tiene un cambio: el de la interioridad.

Dentro de ese horizonte del espíritu se plantea toda la problemática del libro. El hombre es visto como "imago et similitudo Dei". A la luz de esa antropología cristiana se estudian las cuestiones del origen del alma, la unión de cuerpo y alma, el conocimiento de Dios, la búsqueda de la verdad, la libertad y la gracia. Igualmente importantes son los capítulos destinados a los problemas del mal, la virtud, la educación como autoformación, el humanismo político y otros problemas como el de la naturaleza del tiempo y el papel psicológico de la memoria.

Concluye el Dr. Letizia de todo el desarrollo de su obra, la perennidad del pensamiento de San Agustín, que continúa estando presente en las corrientes del espiritualismo filosófico de nuestro tiempo: Soloiev, Berdaiaef, Marcel, Sciacca, Lavelle y muchos otros. Uno de los secretos del genial teólogo y filósofo consiste en su capacidad de abarcar los extremos, evitando todo exceso unilateral. Y si se tiene presente la totalidad de su doctrina, se advierte en ella que todo se enlaza armoniosamente.

En suma: la lección final de este libro aireado y de indudable eficacia docente y universitaria, es la afirmación de que no se puede concebir una filosofía cristiana sin la base de la doctrina agustiniana.

Diego F. Pró